

La Evaluación del docente en la Universidad Cooperativa de Colombia, un proceso en construcción permanente

Resumen

La evaluación docente en la Universidad cooperativa de Colombia es tomada como un proceso permanente de construcción, empezando desde los procesos de reflexión relacionados con el hecho educacional que ha surgido como un gran concepto, donde la evaluación debería ser esperada como un elemento pedagógico, activo y dinámico, como una oportunidad para construir, como una expresión de valores sociales concretos que se encuentran en el ambiente y en los actores. Entonces surge un problema: ¿Qué podemos hacer para transformar la evaluación docente en un espacio de enriquecimiento profesional y en el mejoramiento de la calidad de la educación manejada en la universidad?

El surgimiento de la especialización en docencia universitaria promovió un marco de reflexión sobre la cibernética social y su ciclo de Transformación, y además originó la propuesta: "Evaluación como Pedagogía o Acompañamiento", conocida como el permanente proceso investigativo que incluye una perspectiva holística y global en la cual el objeto puede ser apreciado bajo las circunstancias que lo rodean y la transformación de las personas involucradas debe ser prudente, teniendo en cuenta qué tan lejos han llegado nuestras metas sobre aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a ser.

Desde esta perspectiva, el docente será evaluado en sus dominios:

Cognoscitivo: conocer dimensiones investigativas y científicas.

Praxiológico: dejar hacer o dimensiones pedagógico-didáctica y comunicativa.

Axiológico: dimensión humana, sentido ético y estético y dimensión psicosocial.

Al alcanzar esto, un gran consenso será establecido. Un consenso que permita la auto evaluación, la coevaluación, la heteroevaluación y la meta evaluación y que conduzca entre los participantes el sentimiento de haberse enriquecido al formar parte de la evaluación, sintiendo que su pensamiento fue conmovido y que su comprensión fue desarrollada.

Palabras claves: Evaluación Docente, Calidad, Cibernética Social, Pedagogía del Acompañamiento, Holístico, Dominios: Cognoscitivo, Praxiológico y Axiológico.

SUMMARY

The teaching evaluation at Universidad Cooperativa de Colombia is taken as a permanent construction process, starting from the reflection processes related to the educational fact that have come up notion wide, where the evaluation should be expected as a pedagogical, active an dynamic element, as a chance to construct, as a expression of the concrete social values found in the environment and in the actors and then a problem is set: ¿what can we do to have the teaching evaluation transformed into a space of professional enrichment and of the quality improvement in the education that is managed in the university?

The emergence of the University Teaching Specialization promoted a reflection frame

of the Social Cybernetics and its Transformation Cycle, and also originated the proposal: "Evaluation as Pedagogy or Accompaniment", know as the permanent investigative process that involves a holistic and global perspective in which the object can be appreciated under the surrounding circumstances and the transformation of the involver people should be considerate, noticing how far we have reached the goals about learning to know, learning to do and learning to be.

Since this perspective, the teacher will be evaluated in his/her dominions:

Cognitive: to know, investigative and scientific dimensions.

Praxiologic dominion: *laissez faire* or pedagogical - didactic dimension and communicative dimension.

Inside the axiologic dominion: Humanist dimension, ethical and aesthetic sense and psicosocial dimension.

To reach this, a wide consensus will be established which allows the self-evaluation, the coevaluation, the heteroevaluation, and the metaevaluation and conducts among the participants the feeling of have been enriched when taking part in the evaluation, and that their thought has been moved and their comprehension has been developed.

Key Words: Teaching evaluation, Quality, Social Cybernetics, Pedagogy of Accompaniment, Holistic, Dominions: cognitive, praxiologic, axiologic

INTRODUCCIÓN

La evaluación de la Educación es un componente esencial en el desarrollo de los procesos formativos de los pueblos. A través de ella se pueden conocer los avances y rezagos de los logros de sus gentes y emitir juicios ajustados, además de progresar en la búsqueda de ideales colectivos que orienten hacia el futuro con la mayor precisión posible. Alvarez (1997) en la revista *The Economist*, señalaba: "La batalla por elevar el nivel de vida de los pueblos se luchará primero y fundamentalmente en las aulas escolares"

En Colombia y desde hace varios años, existe una gran preocupación por generar procesos de reflexión en torno al acto educativo, que lleven al mejoramiento en todos los niveles. Esta inquietud ha creado la "revolución - transformación" de la educación y en ella participan las personas que de una u otra forma orientan los procesos educativos del país, como todos conocemos.

En el nivel de la Educación Superior se ha concebido un movimiento respecto de la evaluación con el fin de analizar en qué medida esta acción pedagógica cumple con su función de elemento dinamizador del acto educativo y en qué medida moviliza valores y acciones que contribuyan a construir a partir de una evaluación prospectiva en donde se la entienda como un elemento pedagógico, activo y dinámico, como una oportunidad para construir, como una expresión de los valores sociales concretos del medio y de los actores sociales.

No se puede desconocer la influencia del movimiento de análisis sobre evaluación educativa iniciado en otros países, en donde a partir de conceptos derivados de otras disciplinas como la administración, la psicología, se llega al concepto de evaluación en

educación y la función orientadora y sistemática de ésta. Además que la evaluación educativa pasa de un enfoque eminentemente cuantitativo, de control y medición puntual a los objetos, a uno cualitativo, cuya intención consiste en penetrar, con sentido constructivo en la realidad educativa para valorarla o aportar elementos que contribuyan a su desarrollo.

En la Universidad Cooperativa de Colombia el proceso de la evaluación también ha experimentado varios momentos siguiendo las directrices generales de los movimientos y enfoques pedagógicos: evaluación terminal a través de exámenes, evaluación por objetivos, evaluación formativa-sumativa, aplicada especialmente a los estudiantes, pero también se han adelantado procesos de evaluación a los docentes.

A partir de una revisión de documentos realizada por grupos de estudio, se encontró que la evaluación de docentes en la universidad ha tenido por objetivo el mejoramiento de la calidad de educación que se ofrece. El proceso hasta hace unos años se realizaba a partir de la aplicación de un instrumento que diligenciaban los estudiantes, los datos se tabulaban y los resultados eran analizados por los decanos y coordinadores de programas, quienes tomaban las medidas que les parecían pertinentes.

Al analizar los instrumentos utilizados en los diez últimos años se halló que el primero evaluaba aspectos como: parcelación de la materia, conocimientos del profesor en el área específica, metodología utilizada, procesos de aprendizaje e investigación, habilidad para despertar el interés, procesos de evaluación utilizados, puntualidad, relaciones humanas y la opinión sobre el curso, elementos muy generales que aunque en su momento permitían hacer una valoración, no conducían a establecer políticas de avance. Además, debíamos superar el problema de encontrar el momento preciso para aplicar estos instrumentos y observamos cómo se podían sesgar los resultados de acuerdo al tiempo y al momento en el que se aplicaban: antes de una prueba de cualquier bloque temático o después de ella para poder conocer qué sistema de evaluación aplica el maestro; y esto generó insatisfacciones con relación a, si se estaba realizando en forma eficiente el proceso de formación.

En 1996 un grupo interdisciplinario de académicos se dio a la tarea de reflexionar sobre el proceso anterior y como consecuencia propuso un nuevo instrumento que realizaba la evaluación desde tres componentes: aspectos del profesor, aspectos de la asignatura y aspectos del estudiante. Este instrumento contenía más elementos para la evaluación.

A mediados del 1er semestre de 2001, la Dirección Seccional planteó la necesidad de hacer un estudio del proceso evaluativo de los docentes, dado que los efectos prácticos de la evaluación no eran suficientemente analizados y difundidos a la comunidad universitaria, perdiendo su validez. Ante el consejo académico se presentó y aprobó el actual instrumento que evalúa treinta aspectos desde el profesor. Este instrumento es diligenciado por estudiantes y también por los docentes en un ejercicio de autoevaluación. Los datos de la evaluación de los estudiantes son procesados y una vez analizados por los decanos y coordinadores de programa son devueltos al profesor, quien a su vez los considera y cuando las circunstancias lo requieren establece compromisos especiales de mejoramiento. Acá es necesario reconocer que también en la UCC, este proceso causa perturbación e inquietud en quienes participan de él; al profesor en cuanto implica una calificación o descalificación, al estudiante porque no encuentra la forma de evaluar objetivamente y

puede recelar una retaliación si descalifica al docente. De todas maneras la evaluación es una instancia donde se emite un juicio de valor que compromete tanto la autoestima del evaluado como la del evaluador y constituye un condicionante vincular. Al decir de Lila Estela Lahite (2001:12):

“La evaluación, no sólo es un momento por el que hay que pasar, no es una circunstancia que se detiene en un tiempo evaluativo. Existe el “después”. Y allí encontramos la verdadera razón y consecuencia de esta comprometida tarea. Ese después además será el “antes” de una próxima evaluación y un “mientras” pedagógico-vincular que puede quitar efectividad al proceso de aprendizaje del alumno, comprometiendo la calidad educativa y el sistema de convivencia”

La pregunta es entonces: ¿Cómo hacer para que este momento que produce tanta incomodidad, pueda transformarse definitivamente en un espacio de enriquecimiento profesional y de mejoramiento de la calidad en la educación que se gestiona en la Universidad Cooperativa de Colombia?

Las circunstancias están dadas. Actualmente y a partir de los procesos de acreditación implantados por el gobierno Nacional con el fin de redireccionar el desarrollo de la educación en el país, se implementó un proceso de autoreflexión en todos los componentes de la universidad. Igualmente el surgimiento de la propuesta de formación y perfeccionamiento docente a través de la Especialización en Docencia Universitaria, ha ofrecido un marco referencial filosófico, social y pedagógico desde la Cibernética Social y su Ciclo de transformación que permite la realimentación de los procedimientos de desarrollo académico e institucional y motiva hacia el mejoramiento permanente.

Durante el desarrollo académico e investigativo del programa han surgido varios estudios que pretenden interesar a la comunidad universitaria en la necesidad de ampliar los horizontes hacia la búsqueda de la excelencia que posicione a la UCC como una de las más destacadas en el ámbito Nacional.

El “**Método interdisciplinario de las Ciencias Sociales y Humanas**” fue un modelo de evaluación y acompañamiento que adoptamos, a través del cual se incorporaron lo gnoseológico y lo actitudinal, en busca de una formación integral del hombre por medio de la cibernética social. De este método tomamos gran parte de sus componentes.

Empleamos, entonces, el *Ciclo Cibernético de Transformación* partiendo de la epigénesis de la situación actual definiéndola en tiempo y espacio; hicimos la recolección de información, el procesamiento y llegamos a un diagnóstico para conocer la realidad de lo que denominamos *problema* debido a la necesidad de identificar contradicciones y aciertos. Se pudo utilizar en dos escenarios: la futurización con base en la tendencia sin modificaciones y la futurización sobre la base de innovaciones. Se establecieron unas metas y se determinó una programación para iniciar los proyectos, implementarlos y hacer el feedback necesario. Este esquema nos permitió llegar a una propuesta de formación docente.

A partir de estos análisis y de esta propuesta de formación docente surge la “**Evaluación como Pedagogía de Acompañamiento**” dentro del enfoque cualitativo de carácter humanista ecológico, que ve la evaluación como un componente esencial del acto educativo e ilumina el camino a recorrer, permitiendo la participación de todos los actores del proceso:

- Los estudiantes: cuando valoran cada uno de los logros obtenidos para un completo desarrollo de sus dimensiones
- Los equipos de aprendizaje: la integración, el contenido cultural y emocional
- Los docentes: la planeación de su trabajo, la idoneidad, la capacidad para garantizar el logro de los objetivos, el empeño en la integración de valores y la dedicación y esfuerzo.
- Los procesos curriculares y pedagógicos: se evalúa la relevancia, pertinencia y las características asumidas en el estándar de calidad respectivo, de acuerdo a los principios pedagógicos, metodológicos y evaluativos que orientan el PEI.

La "evaluación como pedagogía de acompañamiento" se entiende como el proceso investigativo permanente que implica una mirada holística, global, en el que el objeto valorado pueda ser comprendido a la luz de las circunstancias que lo rodean y busque la transformación de los personajes involucrados, apreciando hasta dónde han alcanzado las metas en el aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a ser.

En la evaluación del docente este enfoque de "evaluación como acompañamiento" integra las formas de evaluación conocidas en el contexto educativo: la evaluación diagnóstica en donde se analizan los elementos esenciales de la idoneidad y perfil del docente que inicia en cada ciclo su labor. La evaluación "formativa", mediante la cual todo docente tiene la responsabilidad de asegurar su crecimiento profesional y mantenerse en la frontera del conocimiento, tanto disciplinar como pedagógico, y la evaluación sumativa, acumulativa y final que se utiliza para toma de decisiones administrativas en cuanto a exaltación de méritos y sobre las relaciones contractuales.

La evaluación de la acción docente centra su atención en los componentes de la educatividad y enseñabilidad, es decir, reflexiona sobre el conocimiento de las necesidades del estudiante, cómo maneja los conocimientos, cómo aprende mejor, con qué se motiva, qué ayudas y nuevos estímulos son necesarios. También revisa la relación entre las actividades, la metodología, los recursos y el rendimiento de los estudiantes, analizando si el modelo pedagógico responde a la propuesta pedagógica de la Universidad y a los estándares y competencias establecidos por el MEN.

Desde estos antecedentes en la universidad se construye una propuesta de evaluación docente relacionada con las competencias que debe poseer el profesional que orienta los procesos de formación en cada programa y tiene en cuenta aspectos como:

1. Trayectoria académica, profesional y laboral: títulos, experiencia, actualización y perfeccionamiento, publicación de libros, artículos, investigaciones realizadas.
2. Desempeño Profesional con relación a: Idoneidad, preparación y sentido de perfeccionamiento, relaciones interpersonales.
3. Dimensión de la práctica pedagógica: son las competencias que el docente debe poseer en relación con: Lo que debe saber, saber hacer y saber ser.

Dominio cognitivo: **SABER:**

- Dimensión científica: Dominio del saber pedagógico y disciplinar -

interdisciplinaria

- Dimensión investigativa: actividad investigativa, promoción de la investigación, espíritu investigativo

Dominio Praxiológico: **SABER** **HACER**

- Dimensión pedagógico-didáctica: Nivel del saber pedagógico, didáctica, metodología. Capacidad de planificación, de seleccionar la información y el material didáctico. Promover el aprendizaje activo de los estudiantes, el manejo del aula.

- Dimensión comunicativa: Manejo de la lengua materna, una segunda lengua, el lenguaje virtual y facilidad para la comunicación.

Dominio Axiológico: **SABER** **SER**

- Dimensión humanística:
* Concepción del sentido ético personal y de la profesión: valores
* Desarrollo del sentido estético: ambientes de aprendizaje

- Dominio Psicosocial: estabilidad emocional; asepsia en las relaciones laborales con compañeros, estudiantes, directivas; capacidad de colaborar con otros. Autoestima

Este proceso siempre tendrá un carácter de autocrítica. Su establecimiento se realizará después de un proceso interactivo de comentarios, análisis, retroalimentación y revisión que considere la opinión de los educadores y de toda la comunidad, reflejando un consenso amplio que permita la autoevaluación, la coevaluación, la heteroevaluación y la metaevaluación.

La autoevaluación: es el primer nivel que aporta elementos para la toma de decisiones en cuanto a los cambios actitudinales y metodológicos. Contribuye al reconocimiento de valores, fortalezas y debilidades, aciertos y desaciertos a nivel personal y en cuanto los desarrollos pedagógicos y didácticos aplicados en la interacción con los estudiantes. Su función es llevar al docente a evaluar sus propias acciones. En esta forma de evaluación se requiere determinar los criterios a tener en cuenta para ser diligenciado con alguna periodicidad de manera que se saque el mayor provecho.

La coevaluación es la forma de evaluación complementaria de la anterior. En ella toman parte los pares que son los mismos compañeros, por cuanto su desempeño se da entre iguales desde lo pedagógico y lo didáctico. A la universidad le corresponde propiciar espacios de encuentro por niveles y facultades, especificando los aspectos a evaluar de manera que sean muy productivos. Se requiere de parte de los docentes una actitud de apertura de forma tal que, cada uno aporte a sus compañeros y esté dispuesto a recibir los aportes de los otros.

La heteroevaluación es la mirada externa que puede aportar quien participa desde la posición de espectador o agente relacionado en forma colateral. Es la evaluación que hacen los directivos y los estudiantes orientados por los primeros. La universidad pretende convertir esta herramienta en un ejercicio productivo hacia condiciones que propicien el mejoramiento de la calidad de la educación. En cada semestre se determinarán los criterios a tener en cuenta, se preparará a los docentes y a los estudiantes informándolos sobre los propósitos de la misma y sobre lo que se espera

de

cada

ente.

La metaevaluación: Es la revisión periódica de la evaluación en la que toman parte todos los que la han proporcionado. Este ejercicio permite hacer ajustes pertinentes dinamizando los procesos y evitando caer en la rutina. Revisa el sistema de evaluación en general y puede hacer las complementariedades que requiera la marcha de la universidad.

La evaluación y acompañamiento de la calidad es clave para la búsqueda de soluciones que mejoren la calidad de la Educación Superior, y es importante que ésta cruce todos los estamentos universitarios, donde se cambie la concepción de dependencia por la de autoconducción. El desarrollo de esta propuesta tiene su punto de partida en el estudio del Paradigma Cognitivo Cibernético que plantea la evaluación como un proceso de valoración cualitativa, holística y permanente a todos los componentes del Sistema; lo que implica analizar la capacidad para motivar y alcanzar la construcción de conocimiento como base en un desarrollo personal, social y ético, donde se interpreta el fin supremo de la educación y por ende de la universidad, al lograr hombres integralmente formados para la realización de sus propios proyectos de vida y para la sociedad.

Este nuevo lenguaje evaluativo está expresando una forma distinta de participación, desde la óptica de la posibilidad de encuentro, del diálogo, del respeto a la diversidad, de la búsqueda de intereses comunes, para darle paso a espacios de encuentro para la construcción. No debe olvidarse que lo evaluativo como algo inherente al acto educativo, también es objeto de construcción y por lo tanto está sujeto a todos los avatares propios de un proceso de desarrollo, buscando que quienes participan en el programa, y han sido evaluados, *sientan que se han enriquecido al intervenir en la evaluación*, que su pensamiento se ha movilizado y su comprensión se ha desarrollado. En ningún momento deben sentir el agobio de una investigación evaluativa que les juzga sin considerar sus circunstancias y opiniones. Implica concebir la evaluación de otra manera: como una práctica pedagógica, comunicativa, intencionada, holística y cualitativa que responda a la demanda por la integración de intereses técnicos, interpretativos y emancipatorios. (TORRES: .1989: 12)

El carácter dialógico de la evaluación es propio de la pedagogía de acompañamiento, en tanto que se concibe en un escenario de interacción en el cual los personajes comparan, conjeturan, contraponen y encuentran analogías, soluciones a los problemas, aplicaciones. Todo ello potencia a los sujetos, esa es la cualificación real de la educación en un proceso de acompañamiento, que estará mediado por una disposición hacia la investigación cooperativa; por tanto el docente en su competencia pedagógica abordará el conocimiento de sus estudiantes como una expresión dinámica del pensamiento humano, verá en la evaluación una oportunidad para facilitar el avance de sus estudiantes hacia niveles superiores de conocimiento, como aproximaciones cada vez más cercanas a la realidad y a su vez él participará en su propia evaluación como metaevaluador que sabe ubicarse en el sendero, que puede regresar cuando lo estime conveniente y que visualiza los trechos que le faltan por recorrer, sin perder la esperanza.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ, Benjamín. Contribución de la evaluación al aprendizaje de las naciones, Buenos Aires: PREAL, 1997

ARREGUI, Patricia, Estándares y retos para la formación y desarrollo de los docentes. Ponencia para el I Congreso Internacional de Formación de Formadores Urubamba, Cuzco, 2000

DE GREGORY, Waldemar, El poder de tus tres cerebros, Bogotá: Kimpres, 1999

GRUPOS DE ESTUDIO, Universidad Cooperativa de Colombia: Yolanda Navarro, Victor R. Machuca, Helena Martínez, Luva E. Meza, 2002; Luis A. Maldonado y otros. 2003

LAHITTE, Lila Estela, Evaluación y Calificación docente, en [www. Capitannemo.com.ar](http://www.Capitannemo.com.ar)

GUBA Y LINCOLN. "Sistemas de Evaluación de la cuarta generación". SEFE, Archivo F-DOC 26

MEZA Luva Eduvigis y otras, Evaluación como Pedagogía de acompañamiento, Bucaramanga: UCC, 1998

TORRES, Guillermo. Evaluación, educación y cultura, Bogotá: Universidad Santo Tomás, 1989